

DIARIO DE

BARCELONA,



Del lunes 26 de

noviembre de 1821.

Los Desposorios de nuestra Señora, y San Pedro Alejandrino obispo y mártir.

Las Cuarenta Horas están en la iglesia de PP. Agonizantes : se reserva á las cinco.

Sale el sol á las 7 h. 17 m.; y se pone á las 4 h. 43 m.

Dias	horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
24	11 noche.	11 grad.	28 p. 3 l. 2	S. O. sereno.
25	7 mañana.	10	3 28 3 3	O. semicubierto.
id.	2 tarde.	12	2 28 3	N. E. nubes.

INGLATERRA.

Lóndres 31 de octubre.

Nos escriben de Irlanda que hace quince días se han cometido nada menos que quince robos en las iglesias; y se han ofrecido 200 libras esterlinas de premio al que arreste á los sacrilegos que cometieron en Leag-ve el último robo de esta especie.

ULTRAMAR.

Noticias fidedignas de Nueva-España, comunicadas por una persona de entero crédito, residente en esta corte, que salió de Veracruz el 31 de julio último en el bergantín de guerra Almirante y el 28 de agosto de la Habana en la fragata de guerra Herculina, con el convoy de veinte y cuatro velas escoltadas por la corbeta de guerra Descubierta y el bergantín Realista.

El Sr. Odonojú, entró en Veracruz en el navío Asia, el día 30 de julio, y por el correo diligente que salió de aquel puerto el 3 de agosto y llegó á la Habana el 25 del mismo mes, se recibieron ejemplares impresos de la proclama que hizo á aquellos habitantes, exhortando á que cesasen las hostilidades, en la confianza de que muy en breve llegaría el remedio de los males de que se lamentaban en las medidas que las Cortes y el gobierno trataban de tomar para la pacificación de las Américas.

El estado en que se hallaba la población de Veracruz era en extremo deplorable, ya por la falta de víveres, como por la continua fatiga que sufrían noche y día sus vecinos, temerosos de que los indepen-

dientes repitieran otro ataque semejante al que dieron el 7 de julio, en numero de 700 á 800 hombres, al mando del teniente coronel Santana. En este dia asaltaron la plaza á las tres y media de la madrugada, bajo un fuerte aguacero, y apoderándose de los baluartes contiguos á la puerta de la Merced entró por ella la caballería y artillería, penetrando hasta cerca de la plaza de la Constitucion; pero fueron rechazados por la M. N. auxiliada despues por la escasa guarnicion de 50 hombres de infantería y marina, que habia en el castillo de san Juan de Ulua. En esta accion perdimos 20 hombres, entre ellos algunos patriotas muy distinguidos de aquel comercio, y de los enemigos murieron en la retirada como 120, y quedaron prisioneros 80, de los cuales habia muchos heridos que se curaban en los hospitales.

Continuaba cortada la comunicacion con lo interior del reino por mar y tierra, y toda la provincia se hallaba en completa insurreccion excepto Veracruz.

Las ultimas noticias que alli se tenian de México eran de 5 julio, comunicando la dimision del mando del Sr. Apodaca. Aquella capital estaba defendida por 5000 hombres de tropa de línea, la mayor parte espedicionaria y ademas por los patriotas que todavia continuaban haciendo el servicio por no estar organizada la M. N.

La ciudad de Puebla quedaba sitiada á la salida de este pasajero, pero en la Habana se dijo con referencia á una carta de Veracruz, recibida alli por el Diligente que se habia entregado el dia 28 de julio.

El puerto de Acapulco se conservaba en el mismo estado que antes, amparado por las dos fragatas de guerra Viva y P Nueva, pero toda la costa del sur estaba por la independenciam.

Querétaro tambien se habia entregado á Iturbide por capitulacion, á últimos de julio, segun se aseguraba en Veracruz, y nadie lo dudaba, constando la suerte que tuvo una division que salió en su auxilio de San Luis Potosi el dia 14 de junio, al mando del comandante del primer batallon de Zaragoza D. Pedro Perez de San Julian. Esta division se componia de este batallon, con la fuerza de 420 hombres, de las dos compañías de granaderos y cazadores, del regimiento de Zamora, y como 350 hombres de caballería de San Luis y de las Haciendas, y viéndose cercada por mas de 3500 hombres de caballería, al mando de un tal Chavarry, (europeo) se entregó toda la division á discrecion dos jornadas antes de Querétaro: sabedor de este suceso el brigadier Loaces, comandante militar de Querétaro, que se habia refugiado con alguna tropa en el convento de la Cruz, extramuros de aquella ciudad, se vió obligado á entregarse por capitulacion.

La fuerza total de la division que mandaba personalmente Iturbide se consideraba de 5500 á 6000 hombres, que segun se dice, se dirijia contra la capital. Se hallaba situada entre Querétaro y S. Juan del Rio y parte de la provincia de S. Luis Potosi, á fines de junio.

El brigadier D. Pedro Celestino Negrete publicó y juró la independenciam en Guadalajara en el mismo mes de junio, hallándose á la sazón el general Cruz en Lagos; y persiguiéndole despues el 1.º, pasó aquel general á Zacatecas desde donde acompañado de 200 europeos del comercio con algun caudal, se dirigió á Durango, donde quedaba, habiendo tomado Negrete posesion de Zacatecas.

Al general Arredondo, comandante general de las provincias internas

de oriente, se le obligó en Monterey por la tropa á jurar la independencia; pero no queriendo conservar el mando, recayó este en el coronel Echegarey. Toda la colonia del nuevo Santander está por los independientes, incluyendo Altamira y Tampico, conservándose todavía el surtidero de Tuspan por el gobierno legítimo al mando del coronel Llorente.

El coronel Quintanar se hallaba en la division de Iturbide en San Luis Potosí, de cuya ciudad salió este pasajero el 15 de junio habiendo sido abandonada por el comandante S. Julian, se vió precisada á entregarse á los gefes de los independientes Chavarry y Tovar, retirándose á sus haciendas el conde de san Mateo de Valparaiso, que por aclamacion del pueblo fue nombrado comandante de las armas á la salida de San Julian.

Las personas y propiedades de los europeos eran respetadas y no habia habido accion alguna de guerra posteriormente á las que dió el difunto coronel Hevia.

Antes que Tampico fuese ocupado por los independientes, se embarcaron allí con direccion á Veracruz, en los mismos buques en que se embarcó este pasajero como 700 barras de plata. Tambien fondeó en el mismo puerto el dia 27 de junio la goleta de vapor nombrada Xaper Mecanico, destinada anteriormente al trafico costanero por sus dueños D. Antonio de Ondarza y D. Juan Josef de Urculla. En la Habana no ocurría novedad particular: á principios de agosto salió de aquel puerto la expedicion que llevaba al de Veracruz el auxilio de 400 hombres y de cuyo arribo aun no se tenia allí noticia.

FRANCIA.

Paris 4 de noviembre. Corre por Alemania un manuscrito de autor desconocido, en el que se hacen muchas reflexiones, que no á todos agradarán; y tal vez por este motivo no se ha impreso todavía. Parece que se piensa apelar á las imprentas de Nuremberg ó de Stuttgart, que son las mas libres. Un extracto exacto de este papel llenaria muchas páginas; y así nos contentaremos con exponer aqui parte de las ideas de dicho manuscrito.

Las dos penínsulas española y griega parecen ser como la manzana de la discordia del equilibrio europeo, que en el dia gira por una doble rueda formada de los intereses y de los principios. Para aclarar esta idea se necesita volver la vista hácia la época de la caída del imperio frances. El miedo que habia infundido á todos los Monarcas la ambicion de Bonaparte, y el odio que su tiranía habia excitado en las naciones, fue á la par con los desengaños de la experiencia, lo que cimentó la última coalicion que derrocó el poder de aquel usurpador. Pero la union que las testas coronadas estrecharon con sus pueblos en aquel crítico momento hubo de convertirse en daño de estos, pasado que fue el peligro, porque cuanto mayores fueron las esperanzas del futuro bienestar que se les dieron, tanta mayor opresion fue necesario emplear para no satisfacerlas. El Gobierno de Bonaparte, aunque tiránico, llevaba consigo cierta regularidad y despreocupacion, que sin ser cualidades suyas propias, sino efecto de la revolucion de Francia, le hacian preferible en los pueblos que se introducía al confuso sistema romano-gótico que antes los rojía. Las naciones que generosamente se prestaron con todo esfuerzo al recobro

de su independencia y á la destrucción de la tiranía de Napoleon, hubieran deseado conservar en su renouada existencia las ventajas de la administración francesa, recobrando al mismo tiempo los derechos civiles de que ni antes ni durante ella habian gozado; pero que los príncipes les habian ofrecido por premio de sus auxilios para restablecerse en sus tronos. La historia sin embargo se resistirá á escribir la ingratitud con que las naciones han sido tratadas en esta ocasion por los Gobiernos. Véase si no el empeño de estos en hacer volver á los pueblos á los sistemas absurdos que antes los rejian y á otros aun mas antiguos; cómo en unas partes se ha tratado de hacer revivir á los decrépitos jesuitas, mientras que en otras se ha preconizado que la ilustracion es contraria al buen orden de gobierno. Nótese al mismo tiempo que lejos de conceder á los pueblos alguna de las mejoras que se les habian prometido, ni aun por entretenerlos se les ha dejado seguir en algun modo los impulsos del espíritu del siglo, sino que por el contrario se les ha mortificado con una terca oposicion; aun en las cosas mas nimias. Y ¿qué dirá sobre todo la historia de los tres Monarcas, de los cuales el uno fue humilde tributario de Napoleon, el otro le dió su hija por muger y el tercero le abrazó en un teatro al declamar un actor „*l'amitié d'un grand homme est un présent des Dieux*,” cuando tenga que referir que estos mismos 3 Monarcas han despojado de la mitad de sus estados al Rey de Saxonia por no haber abandonado á Napoleon en su desgracia? Al lo menos por su propio decoro debieran estos 3 Monarcas haberse abstenido de esta y otras usurpaciones, que los han puesto en igual categoría que á Bonaparte; precisamente en lo que es menos digno de imitacion. Considérese por el contrario cual podria ser la gloria de estos mismos Monarcas, si haciendo lo que sera justo, hubiesen reunido sus esfuerzos para restablecer en Europa los derechos generales y particulares, que son tan claros como la luz del dia. Aunque nada hubiesen ofrecido á sus pueblos, era sin embargo una obligacion de honor cuando menos en estos Monarcas el establecerlos en el ejercicio de las libertades propias de su estado de civilizacion. Pero el no haberlo hecho asi, en medio de la tendencia general que hay hácia un sistema arreglado, ha producido en los pueblos una conspiracion permanente contra los Gobiernos y en estos una liga comun contra los pueblos, ó sea una nueva línea de relaciones entre unos y otros, que á la par con la de los intereses estrecha ó desune los Gobiernos y las naciones.

Tal es el estado general de la Europa; pero en particular dichos resortes se combinan de varias maneras. La Inglaterra por ejemplo parece fomentar la insurreccion en las provincias españolas de Ultramar, al paso que trata de sofocar la de la Grecia, auxiliando al Gran Turco. La razon es obvia. El Gabinete ingles es rutinario en politica; y porque Pitt era de opinion que debia la Inglaterra abrirse el comercio de la América española por conquista, negociacion ó insurreccion, sigue este sistema en la parte posible. En Grecia como desde tiempo inmemorial ha temido el comercio ingles que por el Bósforo se abran comunicaciones directas con la Persia y la China; y como la independencia de la Grecia daria lugar á ello, es consiguiente que la contrarie el Gobierno británico. Dos cosas deben observarse con este motivo. Una es que aunque en Inglaterra se encuentra una generalidad de ideas filantrópicas, estos sentimientos no principian sino donde acaban los intereses de la nacion bien

ó mal entendidos; conducta en que van acordes el ministerio y la oposicion. Otra es que en aquel pais se conocen dos clases de política, y no mas, ó sean una misma distinguida en grande y pequeña. Aquella consiste en que la nacion prospere mas que las demas, sea del modo que quiera, y esta en que cada trimestre, ó sea cada porcion de las rentas, iguale la de los gastos respectivamente, y haya que hacer lo que se quiera para que así suceda. Bajo estos supuestos es de presumir que los ingleses habrian abandonado y acaso aun abandonarían la causa de la insurreccion de América, si el Gobierno español les diese por negociacion mayores ventajas que las que pueden resultarles de la continuacion de la guerra ó de la independencia ultramarina. Con respecto á la península, sabido es cuánto ha dado la mano el Gobierno inglés á la restauracion del sistema que felizmente allí rije; mas no ha sido por hacer bien á la España, sino porque se frustrase la expedicion de Cádiz. En el dia parece que los principios de su ministerio están en oposicion con aquel sistema. El por qué no es difícil de explicar. El ministerio inglés se ha unido en cuanto ha podido á los Monarcas absolutos en todas las ocasiones que estos han tratado de comprimir los esfuerzos hechos por los pueblos para recobrar sus derechos usurpados. Léase además el *Courrier*, papel ministerial, y se verá con qué empeño ataca la Constitucion española y todo lo que tiene relacion con ella. Porque es bien sabido que la Inglaterra, por lo mismo que conoce el valor de la libertad política y civil, no quiere que otra nacion sino ella las disfrute. Por lo que hace á intereses, en un pais en que todo está calculado sobre lo impotencia ó debilidad de los demas, no se puede dudar de que se mire con malos ojos y como una calamidad el que otro prospere, como no puede menos de suceder en España con su actual sistema. La Inglaterra hiciera la guerra á la España por impedir su restauracion, si no fuera porque necesita de 20 años de paz para evitar una banca-rotta, y que no hay Gobierno mas pusilánime que el que calcula como el inglés lo que cuesta un cañonazo.

La Francia es como el campo de Agramante, en que las opiniones se pueden contar casi por el número de individuos; y en gran parte es causa de esta confusion la conducta de la corte, que ha vacilado en su marcha, dando con ello lugar, primeramente á la vuelta de Napoleon, y despues á la exaltacion de los partidos. Hubiérase sentado Luis XVIII en el trono imperial sin remover cosa alguna; y su Gobierno, si á algun defecto se hubiera expuesto, hubiera sido al de poder ser tan arbitrario como el de aquel tirano, aunque en otras manos que las suyas siempre era menos de temer. El actual ministerio francés, aunque al fin se haya compuesto en gran parte de sugéto de la revolucion, no tiene el caracter de homogeneo, ni se puede decir que sea bueno ni malo, aunque se ve que la Francia prospera, porque esto es solo consecuencia de las reformas que se han hecho en ella, y de ir consolidandose su sistema constitucional. Pero se nota en el ministerio una tendencia muy contraria á las justas libertades de los pueblos; y es como una consecuencia necesaria el que no mire bien la Constitucion de España ni la insurreccion griega en lo que tienen de popular. Sus intereses, considerados segun su antiguo sistema de comercio, del que formaba parte esencial el de Levante, no van acordes con los de los griegos, sin duda porque siendo estos buenos marinos, temen los franceses que si llegasen á ser independientes, harian por sí el tráfico en las

escalas de Levante, de que ellos conservan la memoria como de una propiedad. Tampoco cuadran con la España los intereses de la Francia desde que caducó el famoso pacto de familia, y que se han abierto los ojos sobre la verdadera conveniencia de la península, que sin pretender el daño ajeno, es de toda justicia y bien natural quiera subsistir libre de tutelajes. Sin embargo la España no debe temer un encono muy prouincial de parte de la Francia, ya porque aquel Gobierno tiene mucho que hacer con sus negocios interiores, y ya porque la existencia ó principales intereses de la Nación no pueden ser menoscabados por la prosperidad de la España.

Para bien de la Europa el Emperador de Rusia no ha guardado consecuencia en sus principios, á cuya sombra hubiera podido reemplazar en influencia política á Napoleón, declarándose el protector de las ideas del siglo. Su conducta, poniéndose al frente de la santa alianza, le ha hecho perder este concepto entre los pueblos; y la insurreccion de la Grecia, que algunos atribuyen á sus agentes, le ha puesto en contradiccion de intereses con los Gabinetes cuyas opiniones ha abrazado. Cualquiera que sea el resultado de sus discusiones con el divan, los griegos que sobrevivan al abandono en que los ha dejado no podrán menos de mirarle, aun dado caso que llegue á abrazar su causa, no como un libertador generoso, sino como un potentado que aspira á dominarlos. Con respecto á la España parece haberse manifestado bastante ambiguo; bien que la distancia y falta del contacto entre las dos potencias dan poca importancia á esta frialdad.

El Austria está reducida, despues de la invasion de Nápoles, á un estado de débil influjo en los demas negocios. Aquel Gabinete se muestra, segun es costumbre en la casa de Austria, ambicioso, sin plan ni medios para realizar sus desiguos. Su opinion es la mas contraria á los derechos de los pueblos; y como miembro el mas activo de la santa alianza persigue á los amantes de los buenos principios hasta donde alcanzan sus fuerzas. Por fortuna para la Grecia, aunque por principios sea contrario á su independenciam, por ambicion puede contribuir á ella, dando á lo menos la mano á la Rusia contra la Turquía, como el único medio de sacar algun partido en caso de un rompimiento que no puede impedir, por mas que lo quiera, porque no se disuelva la santa alianza.

La Prusia no está en mejor disposicion; pero como en su interior está muy decidida la opinion por las libertades del pueblo, y el Gobierno apenas puede contener esta disposicion, con la que tampoco se halla en ánimo de transijir, se puede mirar como en un estado de nulidad absoluta, cualesquiera que sean sus intereses, y aun siendo sus opiniones conformes á los sentimientos de un individuo de la santa alianza.

Esta asociacion, cuyo objeto es contener á los pueblos, tanto contra sus inclinaciones naturales quanto contra los derechos que les son propios, y que las ofertas de los Gobiernos les han confirmado, pudiera ser terrible si la fuerza de la opinion general no asistiera á los que se trata de oprimir, y si no adoleciese de la debilidad que es inherente á toda coaliccion, en que la variedad de intereses y el curso de los sucesos hace á cada instante mudar el aspecto de las cosas. Asi es que parece indudable que habiendo en España union interior, no pueden dar cuidado los impulsos de las opiniones é intereses exteriores contrarios al sistema constitucional, el que sin duda se consolidará para bien de la España misma y ejemplo de otras naciones. Al mismo tiempo la Grecia sostenida como

debe serlo por la Rusia, que á ello se ve ya casi comprometida, lo-
grará tambien recobrar su existencia política, formándose un nuevo esta-
do, que hará variar sin duda en bien del orden y de la prosperi-
dad general la doble balanza de principios é intereses en que estriba el
actual equilibrio político de Europa.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Siguen las cantidades que se han recaudado en estas casas Consis-
toriales en el día 24 de noviembre de 1821, para atender á los gastos
de sanidad, beneficencia y seguridad pública que cubre el Excmo. Ayun-
tamiento constitucional.

Nombres.

Cantidades.

Rs. vn. mrs.

Suma de ayer.....	2277	32	26
El Ayuntamiento Constitucioaal de la villa de Sitjes, á nom- bre de sus vecinos por orden de D. Juan Giralt, y manos de los Sres. Martorell Pla y compañía.....	200		
Del Magnífico Ayuntamiento de la villa de Sabadell, por ma- no del Excmo. Sr. D. Juan de Munarriz.....	2026	17	
Por los ausentes M. S. y C. semanalmente.....	60		
De los barceloneses refugiados en san Felio del Llobregat, por medio de los Sres. comisionados el Sr. marques de Gironella, D. Matias Casanovas y D. Josef Coromina.....	280		
Del Dr. D. Tomas Sala y Escaler, Dean de la Sta. iglesia de la Seo de Urgel.....	100		
D. Tomas Vidal semanalmente.....	30		
	2804	19	9

Se continuará.

CIUDADANOS.

Llegado ya felizmente el dia que esta Junta municipal os anuncia el
término de vuestras desgracias; próximo ya el momento que vais á en-
tonar himnos de alegría delante del Altísimo por el restablecimiento de la
salud de esta hermosa capital; desvanecida ya la tormenta que amenaza-
ba vuestra existencia, cual diestros pilotos debemos todos evitar con el
mayor cuidado las reuniones prematuras que acaso podria conducirnos á
nuevos infortunios, haciendo renacer sin duda el germen de un mal que
tantas malhadadas víctimas ha sacrificado. La Autoridad os amonesta de
que os abstengais de agolparos en demasia á puntos determinados: respi-
rad libremente el aire que os circunye y que un indiscreto proceder no
turbe el reposo y la dicha que empezais á disfrutar inutilizando el fruto
de tantos sacrificios.

Este cuerpo de salud pública se lo promete de vuestra docilidad, y
espera de vosotros que vigilareis á porfia sobre la observancia del edicto

publicado con fecha de 18 último para impedir la entrada á vuestros ciudadanos esparcidos en los pueblos circunvecinos, que sobrellevados tal vez de una confianza insidiosa, os envolverian en un nuevo círculo de desgracias. Barcelona 24 de noviembre de 1821. = *Josef Mariano de Cabanes*, Alcalde 1.º, Presidente. = *Josef Molins y Cabanyes*, habilitado para secretario.

Señor ex-miliciano.

He visto su escrito inserto en el diario de Brusi de 22 del corriente y cuando debería dar las gracias á sus compañeros de armas que han quedado en esta ciudad arrostrando la muerte para mantener en ella la tranquilidad pública y guardar tal vez los intereses de V.; les trata de temerarios é indiscretos. Convengo con V. „que los milicianos nacionales ninguna obligacion tenian de quedarse á hacer el servicio de la guarnicion“, y por esto mismo son mas dignos de la gratitud de la patria. No creo aspiren á ser tenidos por héroes ni á medallas, como V. supone; lo que solo desean es ver la patria libre del mal devorador, y de los que procuran la desunion de los verdaderos constitucionales. Y sepa V. que si en el año próximo acontece igual desgracia sabrán hacer los milicianos lo que V. no ha hecho que es seguir sus banderas como asi lo han jurado y aun no todos, á lo menos asi lo hará este S. S. = *Un cabo de la 2.ª del 5.º*

Sr. editor: despues del aviso continuado en el diario de V. del 16 de este mes nos sobrevino de repente el decreto del 18 prohibiéndose el pernóctar en la ciudad, aun á los que nos hallamos sin residencia fuera de ella. Yo como no me havia hallado en epidemias, ni contagios, creia que Barcelona y los pueblos del recinto del cordon habiamos de considerarnos iguales procurándonos mutuamente todos los auxilios necesarios para nuestra conservacion; pero veo se ha observado al contrario y si por desgracia le hubiese dado la gana al tiphus de extenderse en los alrededores de la ciudad hubiéramos muerto en la mayor infelicidad, la mayor parte de los que nos hallamos dentro del cordon por la falta de asistencia; y asi amigo mio si el año que viene, oigo hablar de enfermedades amarillas, procuraré con presteza el separarme de acordonamientos, sin querer entrar en saber si son ó no contagiosas y no dudo que muchos seguirán mi modo de pensar. Quedando siempre de V. su apasionado S. = J. P.

AVISOS AL PÚBLICO.

Se avisa como el Excelentísimo Señor comandante general de este ejército y provincia se ha trasladado en la tarde del 24 del actual con la dependencia militar de su cargo al pueblo de san Feliu de Llobregat. Barcelona 25 de noviembre de 1821. = *Ruiz de Porras*.

No vino ayer embarcacion alguna.

Nodrizas. El memorialista del lado de las mesas del tabaco, en la Rambla, informará de una ama que desca criar en su casa.

De otra que tiene la leche de un año darán razon en la calle den Botella; núm. 21.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.